

CATALUÑA Taurina



BARCELONA

21 de febrero de 1967

SUPLEMENTO NUMERO 12



Don Pedro Balaña, con nuestro corresponsal en Barcelona, Rafael Manzano. (Foto Valls.)

Hemos querido saludar, en nombre de EL RUEDO, a don Pedro Balaña, en su domicilio de la calle Provenza. Nos recibe, con gentileza, en la amplia sala de estar. Muebles de fina elegancia isabelina. En las paredes, lienzos ecuestres de Arenys. Un mundo delicado, donde parece se remansa la ibérica violencia de la Fiesta de los toros.

—Don Pedro, ¿es cierto que ha gestionado usted en Sevilla tierra de albero para el ruedo barcelonés.

—Así es, en efecto. He encargado de este cometido a don Angel Peralta. Procuraremos colocarla en el ruedo de La Monumental de Barcelona y en el de Palma, de Mallorca. Ahora bien, esto no podrá realizarse en la presente temporada. Tenemos que pensar en la próxima.

—¿Es posible establecer en Barcelona festejos promocionales en favor de los aspirantes a figuras taurinas?

—No sería ello difícil. Por lo pronto, y ante los micrófonos de «Radio Juventud», me he comprometido a ofrecer a los alumnos de la «Escuela» de Pedrucho el ruedo de Las Arenas

para la primera becerrada nocturna que se celebre este año. Podría ello ampliarse con los aspirantes que se mueven en torno a los Clubs y Peñas taurinas barcelonesas. De la clasificación de los mismos podrían encargarse los críticos taurinos de nuestra ciudad.

—¿Qué pasó en Villalobillos?

—Los empresarios, lo único que le pedimos fue que cumpliera los contratos que él había firmado desde el mes de octubre de 1966 con todas las Empresas de España. Le expusimos nuestras razones, que eran las mismas del público, pues éste esperaba verle en la temporada 1967. Incluso había Ferias, como las de Castellón, Valencia y Sevilla, que habían vendido abonos con su nombre en los carteles. Este ha sido el motivo por el que Cordobés ha vuelto a los toros; para cumplir lo que él mismo había obligado a los empresarios.

—¿Se averiguó por qué se fue?

—Eso no lo sabe más que Cordobés.

Ahora bien, y al hilo de determinados comentarios periodísticos, me atrevo a indicar que los empresarios nunca obligamos ni empujamos, como a un mártir,

a torero alguno, bien en activo, retirado o que vuelva a los ruedos. En lo que a nosotros respecta, ni se hizo en tiempos de mi padre ni se hará en los momentos actuales.

—¿Se trajo usted un recuerdo de su visita a la finca de Cordobés?

—En efecto, Manuel Benítez, extremando su gentileza, me regaló la funda de la almohada en la que reposó su cabeza cuando

tomó su decisión y que luego, libremente, reconsideró. También ha habido en ello confusión; una cosa es la almohada, que firmada por los empresarios se subastará en su día, suponemos para un fin benéfico, y para cuya subasta, y como principio de futura puja, ofreció Cordobés 200.000 pesetas, y otra la funda de la almohada, que con un precioso apunte taurino, hecho allí mismo por Pepe Belmonte y firmada por los empre-

sarios, es la que poseo yo para instalarla en el Museo Taurino de la Monumental barcelonesa. En dicha funda falta la firma de Cordobés; se debe ello a que Manuel Benítez me prometió firmarla en un acto simpático en su primera corrida que toree este año en la Ciudad Condal.

—¿Qué contendrá el Museo?

—Muchas piezas, de interés para el turista y para el aficionado, con relación a la historia del toreo. He aprovechado mi visita a Sevilla para encargar al sastre de toros, Manfredi, una colección de seis trajes, ilustrando distintas épocas, empezando por los que llevaron los toreros de 1800. Así, y con otras incorporaciones, intentaremos hacer en el Museo una historia de la indumentaria taurina. También se reproducirán carteles antiguos, y en especial de los años «veinte», en los que siendo empresario mi padre empezó a tomar auge la plaza de toros barcelonesa.

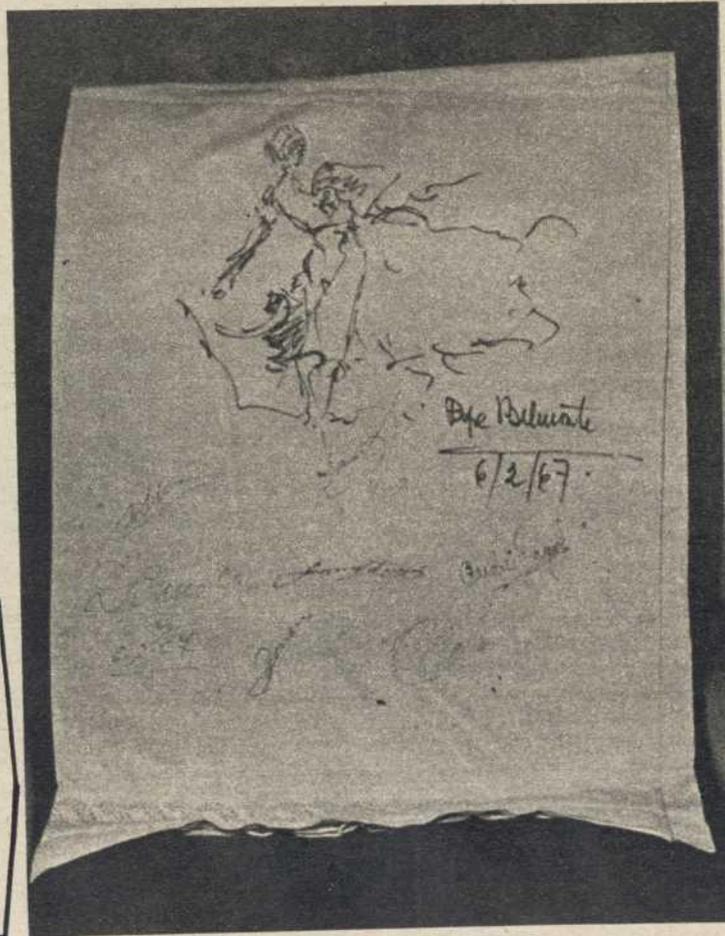
—¿Vendrán toreros mejicanos?

—Aunque la torería de allí no está en un buen momento, vendrán los más destacados. Barcelona tiene a gala de presentar en sus ruedos a los toreros americanos.

Nos despedimos de don Pedro Balaña. En sus libretas, perfectamente organizada por fechas, tiene la temporada taurina. También cabe, en sus nítidas anotaciones, el espacio para los posibles imprevistos.

Cuando salimos a la calle Provenza, una nube aguanosa, del tornadizo febrerillo, le da una larga torera a la tarde.

Rafael MANZANO



LA FUNDA DE LA ALMOHADA DE CORDOBES, ENRIQUECIDA CON UN DIBUJO DE PEPE BELMONTE.—Ha habido cierta confusión al hablar de la almohada de Cordobés: existe ésta, que quedó en Villalobillos, para ser subastada en su día, y la funda de la misma, que es la que se trajo don Pedro Balaña para su museo. La ofrecemos, por primera vez, a los lectores de EL RUEDO. Está firmada por los empresarios taurinos y lleva un «apunte» taurino hecho por Pepe Belmonte, con muy buena traza, por cierto.—(Foto Valls.)

EL DEDO DE COLON

(Rumor y humor en las Ramblas)

La temporada taurina va a comenzar en Barcelona. Preludio de novilladas con nombres que están sonando mucho; arranque de una cantidad considerable de grandes carteles con todas las figuras del escalafón de matadores de toros y, para que nada falte, intento de dar paso a los que quieren ser toreros. La estatua de Colón habla:

—Esto último es muy interesante. No sabía nada. Usted, que habló con el señor Balañá, puede informarme.

—Pues, sí. En una entrevista, en la que participaba "Pedrucho", y que se quejaba de que no se daban oportunidades, el empresario le cogió la palabra y le prometió una novillada sin picadores para los muchachos de su escuela. Y añadió: "Luego nos reunimos a cenar y a hacer la crítica".

—¡Buena está la cosa! Porque, a veces, se habla, se habla, y, luego, a la hora de la verdad..., a bailar todos. A ver cómo responden los chavales de "Pedrucho".

—Aún hay más. Precisamente, por eso del "baile", Balañá dijo que él no podía ver de antemano a todos los que debutaban sin caballos. Que nunca un apoderado le había dicho: "Mi torero es muy malo", sino lo contrario. Y que estaba de acuerdo en dar otra novillada sin picadores para los chavales de las Peñas taurinas, pero... que los seleccionaran los críticos.

—¡Bien hecho también! Así, por una vez, el empresario va a tener ocasión de hacer crítica de los críticos, de los aspirantes a torero que

puedan salir de las Peñas y de la escuela de "Pedrucho", y... de la afición de Barcelona.

—¿Por qué de la afición de Barcelona?

—Porque es en estas novilladas sin picadores donde se debe demostrar esa afición. Y, la verdad, si no hay espectáculo grotesco, al final... acude muy poca gente a ellas.

—Señale, almirante.

—Pues, basta mirar lo que ocurre cada año en las nocturnas. Vayamos más lejos. Hace años se celebró en Barcelona un Congreso Nacional Taurino. Don Pedro Balañá cedió la plaza de las Arenas para que actuasen en ella toreritos de las Peñas taurinas. Debería haber habido un lleno. Sin embargo, casi no acudió nadie.

—Es verdad. Yo fui testigo.

—Y esto es triste por dos motivos. Primero, porque demuestra eso; mucho hablar, mucho hablar de que no se ayuda y, luego..., desierto de Sahara. Y, segundo, que ese "desierto" hace que el empresario desista de continuar. Porque, al menos, que pueda cubrir los gastos. ¡Cuántas ciudades y pueblos de España desearían estas oportunidades! Y..., ¡cuántos chavales! Y... en Barcelona nada menos!

—Señale línea a seguir. La ruta, almirante.

—Estas novilladas sin caballos se han de tomar con interés. En primer lugar, no han de valer las recomendaciones.

—No me mire de reojo, que yo soy duro. Continúe.

—Luego, bien seleccionados los aspirantes, toda la afición, TODA, especialmente los encuadrados en las Peñas taurinas, DEBEN ir a la plaza. Así, además de lo bueno que es para unos chavales ver la plaza llena, se puede conseguir repeticiones.

—¿Cree usted que puede cuajar la idea?

—¡Claro que sí! En Barcelona hay muchos aspirantes que tienen buenas maneras. Deben estar interesados. No todo va a ser torear de salón y darle al carretón. ¡Hala, hala, que lo demuestren! ¡A ver si es verdad lo de la cantera! Y si es verdad... ¡cuajará! Ganas me están dando de apuntarme en la escuela de Pedrucho o en una Peña taurina.

—No venga con socarronería, almirante.

—Nada de eso, amigo. ¿Sabe qué estoy pensando?

—Señale.

—Que Balañá sabe lo que lleva entre manos y es muy echao p'álante. Se rumorea por las Ramblas que aquí no se ayuda a los noveles de Barcelona; se comenta que no se ayuda a los chicos de las Peñas; se machaca que abundan los festejos caros y faltan los baratos; se insiste y re-insiste en que hay mucha afición, pues... ¡a hacer el pasello TODOS! ¡A ver qué pasa! ¡Vaya envite que ha hecho!

La estatua comenzó a reír en medio tono. Pasó por sus ojos un matiz de añoranza y, señalando hacia el mar de nuevo, murmuró:

—¡Lo que yo pude hacer con la ayuda de aquellos Balañá que encontré en la Rábida y en Santa Fe! — "PEP VENTURA".



JUAN VALLADARES, «MEJOR PICADOR 1966», EN BARCELONA

«A LOS TOROS HAY QUE PEGARLES
PARA QUE EL MATADOR SE SIENTA
A GUSTO»

«EL EXCESO DE PUYAZOS SE DEBE A
LA CRUCETA. ANTES, CON DOS O TRES
PINCHAZOS BASTABA»

Habíamos quedado citados con nuestro personaje, Juan Valladares, «El Malagueño», que puntualmente acude a su cita con el informado. El motivo de la entrevista se debe al reciente galardón con que ha sido distinguido como el mejor picador de la temporada 1966, en Barcelona.

—Llevo en los toros desde el año 1957. En el 1958 estuve todo el año actuando como reserva, y en 1959 toré la primera función en Francia y en 1960 fui colocado con El Triarero.

—¿En ese tiempo con quién más ha toreado?

—En Barcelona con Rafaelillo y con el mejicano El Estudiante.

—¿La temporada pasada?

—Con Patón.

—¿Satisfecho?

—No estoy disgustado de mi carrera taurina. He conseguido torear con lo mejor que ha pasado por Barcelona.

—¿Algún percance?

—Sí. Durante dos años (1962-64) estuve alejado de los ruedos. Fue debido a un percance que sufrí en Bilbao. Iba con Rafaelillo. Un toro de Baltasar Iban me tiró al suelo y me rompí un codo.

—¿Es difícil la profesión?

—Para llegar hay que pegarle fuerte al toro.

—¿Cómo se presenta la próxima temporada?

—Tengo contratadas ya unas treinta funciones. Todas ellas con Patón, quien proyecta tomar la alternativa a mediados de mayo. Según él, continuaré en su cuadrilla.

—¿No teme enfrentarse con toros hechos?

—Prefiero los toros a los novillos, porque aunque se trabaja más, también se cobra más dinero.

Llegados a este punto de la entrevista, El Malagueño explica que éste es el primer premio que recibe en su carrera profesional, aunque justo es reconocer que con anterioridad le fue concedido otro en Málaga.

—Me lo entregaron en el transcurso de homenaje organizado por Radio Nacional de España.

—¿Cómo llegó el último, es decir, el que nos ocupa ahora?

—A juicio de los directivos y del Jurado formado por esta Peña, ha sido por el conjunto de mis actuaciones en Barcelona. Como en años anteriores, he tenido suerte. Quizá se deba a que soy soltero y me «echo» encima de los toros.

—¿Recuerda alguna corrida en especial?

—Sí. Este año he picado en la Monumental dos toros muy difíciles y otro en Palma de Mallorca. Iba con Palmeño. Se trataba de un Pablo Romero. Entró al caballo siete veces. Aquí es donde se conoce si un picador es bueno o malo.

—¿No cree que últimamente se castiga demasiado al toro?

—El exceso de pinchazos se debe a la implantación de la cruceta. Antes, con dos o tres pinchazos bastaba.

—¿No es partidario de ella?

—No, pero la han impuesto las Autoridades, y no hay más remedio que aceptarla.

El tema del peto, es cuestión que no escapa al buen aficionado. En los graderos y en las tertulias siempre es motivo de controversias. Nada mejor, para que nos hable de ello, que uno de sus protagonistas: el picador.

—No me quiero hacer el valiente, pero por respecto al caballo, que no tiene culpa, prefiero el peto. Me gustaría picar sin peto. Por eso me hubiera gustado ser un picador antiguo, para poder picar sin él.

—¿A qué atribuye el hecho de que el tercio de varas siempre sea el más discutido?

—No somos simpáticos, porque dicen que matamos al toro. No es así. A todo «bicho» hay que hacerle sangre, pegarle, para que el matador se sienta a gusto.

—¿Se puede vivir de la «puya»?

—Toreando toda la temporada, sí.

—¿Toreó mucho la temporada pasada?

—Cuarenta funciones. Para mí fueron suficientes, pues soy carpintero y tengo muy buenos clientes.

Alonso RAMIREZ



CASTIGO.—Malagueño, en un momento de actuación, castigando a un toro en la plaza Monumental la pasada temporada.

ES FALSO QUE LOS SUBALTERNOS TENGAMOS LA CULPA DE QUE LOS TOROS SE CAIGAN

«Me encuentro bien ante los toros pero los hijos me empujan dentro del mostrador del «colmado»

Joaquín Piquer, contento por el premio que le ha concedido la Peña «Hermanos Chamaco»



«ES FALSO que los subalternos tengamos la culpa de que los toros se caigan», dice Piquer, premio al mejor subalterno en la Monumental durante la pasada temporada.

Joaquín Piquer Gimeno fue distinguido recientemente por la Peña Taurina «Hermanos Chamaco», de Barcelona, con el trofeo al mejor subalterno que durante la pasada temporada pisó los cosos de la Ciudad Condal. Es el primero que recibe en sus catorce años como profesional.

El pasado domingo, en un sencillo acto celebrado en el domicilio social de la citada Peña, le fue entregado el premio.

—¿Satisfecho? — le hemos preguntado cuando en el «colmado» de su propiedad se dedicaba afanosamente a despachar a sus clientes.

—Muy contento, por ser el primero que recibo en mi vida.

Piquer abandona el mostrador y viene hacia nosotros. Su esposa, Anita Soler Gran, continúa atendiendo a las compradoras. Preguntamos al magnífico subalterno:

—¿Barcelonés?

—Nací en Castellón, pero me vine a vivir aquí en el año 45. Aquí me casé, tengo este negocio y aquí me han nacido mis dos hijos.

—¿Cuándo empezó a soñar con las glorias toreras?

—En la plaza de Las Arenas, allá por el año 1950. Vivía con una tía, y como allí iban a entrenarse muchos toreros, empezó a roerme el gusano. Terminé debutando en 1952, a las órdenes del rejoneador Juanito Balañá. En 1954 pasé a formar parte de la cuadrilla de Paco Corpas.

—¿Ningún antecedente en la familia?

—Ninguno.

QUINIENTAS ACTUACIONES

—¿En qué cuadrillas ha figurado?

—Además de las de Balañá y Corpas, en las de Victoriano Valencia, Miguelín y José Fuentes. Ahora estoy fijo en la de Miguelín.

—¿Cuántas veces se ha vestido de luces?

—Más de medio millar—responde, después de pensarlo un poco.

—¿Percances?

—He tenido mucha suerte. Hasta ahora sólo sufrí un golpe en la rodilla, del que me tuvieron que operar, y una cornada en la ingle toreando en Figueras. Sólo dos per-

cances, y eso que he recorrido todas las plazas de España.

—¿Se casó siendo ya profesional?

—Sí. Y cada día me resulta más desagradable tener que viajar por ahí, no sólo por el riesgo de la profesión, sino por tener que desatender el «colmado».

—¿No ha ganado para vivir sólo de los toros?

—Se gana para ir tirando, pero hay que pensar en el día de mañana. Hoy, los últimos subalternos que pueden vivir del toro son los que están colocados con las grandes figuras.

—¿Qué opina del premio que le han entregado?

—Me ha hecho mucha ilusión.

NUEVE VECES EN LA MONUMENTAL

—¿Lo merecía?

—¡Cuando me lo han dado...! Este año he salido ocho o nueve veces en la Monumental. El premio supongo que habrá sido por la labor de conjunto.

—¿Cuál fue su mejor actuación?

—Sin duda, la tarde del festival organizado por don Pedro Balañá. Salí con el portugués Dos Anjos. Banderilleé muy a gusto al novillo de Domecq que nos correspondió.

—¿Cómo ve Piquer la Fiesta?

—Con esta confusión de la retirada y no retirada de Cordobés, muy animada. En general, yo creo que está bien. Cada año se celebran más corridas, y eso es un síntoma bueno.

—¿Por qué cree que se caen tanto los toros?

—En muchas ocasiones, tanto en Salamanca como en Andalucía, el ganado sufre de glosopeda. Es falso que nosotros, los subalternos, tengamos la culpa, como alguien ha dicho por ahí. Al contrario. Cui-

damos mucho al toro desde que sale por toriles, para que el maestro pueda lucirse.

QUE TENGAN TRAPIO

—¿Qué toros prefiere Piquer?

—Que no tenga sentido, y que no sea demasiado gordo. Nos va mejor el toro terciado, aunque debe tener trapío para que la labor del maestro tenga mérito.

—¿De qué faena guarda mejor recuerdo?

—Aquí, en Barcelona, de una de Antonio Ordóñez y de otra de Fuentes. Aquella, en la que se destapó el de Linares. También recuerdo una gran faena de Victoriano Valencia en Madrid, porque la «armó» de verdad.

—¿Ninguna de Miguelín?

—Sí. Redondeó una en Algeciras, con un toro de Carlos Núñez, que si la repite en una plaza de importancia lo consagra como figura del toreo.

—¿Cómo es Miguelín?

—Inmejorable como persona. Como profesional, es uno de los que más oficio tienen hoy en día. Conoce muy bien al toro. No torea más porque la suerte no le acompaña. Hay que caer simpático, no sólo al público, sino a los que rigen la Fiesta.

TODO ESTA MAS CARO

—¿Dónde se encuentra más a gusto, en el mostrador del «colmado» o ante el toro?

—Ante los toros. Pero la vida está difícil. Los hijos son los que me meten detrás del mostrador. Veremos qué pasa con los nuevos sueldos, porque llevamos ya seis o siete temporadas con los mismos honorarios, y todo ha subido mucho. Los trajes, los capotes...

¡Adelante y a seguir atendiendo bien a la clientela!

Manuel MARGARITO



A PIQUER le «empujan» sus hijos tras el mostrador, pero él se encuentra más a gusto ante los toros que atendiendo a la clientela. (Fotos VALLS.)



EXPLICACION.—El sastre de toreros, señor Agudo, explica a los alumnos de la Escuela de Periodismo de la Iglesia en Barcelona cómo se confecciona un traje de torero, de difícil artesanía. (Fotos VALLS.)

La Escuela de Periodismo de la Iglesia, en Barcelona, lleva adelante una gran actividad. En el segundo curso de la misma explica la cátedra de «Géneros periodísticos» nuestro colega en la Ciudad Condal, don Rafael Manzano. Pues bien, la semana pasada abordó el tema de la «crítica taurina». Dos distinguidos miembros del «planeta de los toros», el señor Agudo, sastre de toreros, y el matador Greco apoyaron, con sus experiencias, la lección de Manzano.

En el curso de la clase, el señor Agudo dio a conocer una novedad en los trajes de luces. La aplicación en las taleguillas de un tejido nuevo, con mezcla de nylon, que impide que cale la

sangre de los toros y, por lo tanto, puede ser lavado con más facilidad.

Y hablando de lavado, Greco refirió una simpática anécdota. Toreando, de becerrista, en Portugal, le arrojaron al ruedo un objeto envuelto en un papel de brillantes colores. El creyó que era una pieza de chocolate. Cuando fue al hotel, la desenvolvió y se la metió en la boca. Empezó a espumear y se llevó un susto mayúsculo. Luego resultó que se trataba de una inofensiva pastilla de jabón.

Las enseñanzas taurómicas profundizan en todos los medios de la vida cultural barcelonesa.

J. de las R.
Fotos: Valls.

TORERO Y DISEÑADOR. — El valiente matador de toros Greco muestra a una bella alumna el complicado ajuste de las hombreras del traje de luces. Greco, además de matador de alternativa, es diseñador de trajes de toreros.



CLASES DE TAUROMAQUIA en la Escuela de Periodismo de la Iglesia, de Barcelona

El sastre de toreros señor Agudo y el matador Greco «mano a mano» ante los alumnos

NOVEDADES ESTE AÑO EN EL TRAJE DE «ATOREAR»



EXAMEN.—Una de las más inteligentes alumnas de la Escuela de Periodismo de Barcelona, la reverenda hermana Feliu, examina los bordados de una taurómica taleguilla.

NI HOSPITALET, NI SANTA COLOMA; ¡CORNELLA DE LLOBREGAT!

No ha habido acuerdo, al final, sobre el establecimiento de la plaza de toros en Hospitalet. No obstante, su ubicación le va a quedar cercana. La plaza desmontable quedará instalada en Cornellá, en la misma linde de Hospitalet, en la zona donde se ha establecido la ciudad satélite "San Ildefonso", que, con carácter general, está habitada por gentes del sur de España.

Hospitalet, pues, pese a no ver la plaza en su propia geografía, la tendrá, como quien dice, "al alcance de sus manos".

Cornellá de Llobregat tiene en la actualidad 60.000 habitantes, en su mayoría procedentes de la geografía española, que sabe de los toros, que entiende la Fiesta nacional. Es una de las poblaciones catalanas —con Hospitalet y Santa Coloma— que más han crecido en su censo de habitantes en los últimos tiempos.—R. P.